Nobeles estabulados

Juan Gérvas

Médico general. Equipo CESCA. Madrid

ESTABULAR Y ESTABULAR

La evolución de la especie humana incluye el paso al asentamiento, el transformarnos en agricultores y ganaderos. Probablemente fuimos durante dos millones de años puros cazadores y recolectores trashumantes, que hoy dormíamos aquí y mañana allí. Desde luego, algunas cuevas constituyeron refugio que dio abrigo durante largos periodos, pero en cualquier caso había que seguir a la caza y buscar los frutos y raíces donde hubiera. Es decir, para comer teníamos que desplazarnos, por mucho que las tribus fueran pequeñas y las familias todavía menores (dada la mortandad que acompaña a una vida de este estilo, imprevisible en todo excepto en el pasar hambre crónicamente).

El cambio de cazadores recolectores trashumantes no se produjo al azar, sino en un contexto de maduración del cerebro humano, el paso a la pomposa especie *Homo sapiens* y en lugares muy específicos del Oriente, tanto próximo como lejano. En ambos casos se trataba de zonas entre ríos (Mesopotamia significa eso precisamente), bien en el Oriente Próximo, bien en China, muy fértiles, en las que crecían espontáneamente variedades de trigo, cebada, arroz y otros cereales. Su cultivo hizo posible cierto control del hambre, mitigada también por el establecimiento de una incipiente ganadería.

—¿Estás dando una clase?

—No, estoy introduciendo al lector en una cuestión nueva, para la que es preciso repasar algo de Historia.

—¡Qué rollo!

—¡Calla, canalla! ¡Deslenguada! Sigue leyendo, reflexiona y aprende algo, que te hace falta…

La convivencia con la ganadería fue absoluta. Los cerdos, gallinas, vacas, ovejas y cabras no sólo daban comida, también daban compañía y calor. Todavía he conocido yo en actividad pequeñas viviendas asturianas en las que la familia vivía en el piso superior y el suelo de madera estaba mal ajustado para dejar pasar el calor de las vacas que estaban debajo, en el establo. Con ello se conseguía necesitar menos leña, menos calorías. La convivencia con los animales de granja ha sido estrecha a lo largo de los últimos veinte mil años, y es reciente tenerlos estabulados lejos de las viviendas. Más reciente es estabularlos por miles, como ahora sucede con los cerdos y las aves, por ejemplo. Parece que ello ha intervenido en la rápida transformación de virus gripales anodinos en virus gripales agresivos. De hecho, la actual variante del virus A tiene procedencia porcina, de granjas en los Estados Unidos.

—¿No es de Méjico?

—No, en Méjico empezó la pandemia, pero llevaba ya el virus rondando varios años en el sur de Estados Unidos. El pobre Méjico ha sufrido las consecuencias en primer lugar, a causa de su cercanía a los Estados Unidos. Hay vecindades que matan.

—Exageras.

—Sí, es verdad, pero es la forma de llamar la atención del lector.

—No hace falta; no somos idiotas.

—Vale, corto y cambio.

Los abusos en la ganadería están en el fondo de varios problemas de salud pública recientes, como las "vacas locas", las "dioxinas", la "gripe aviar" y demás. No se puede transformar impunemente a un herbívoro en carnívoro, como se hizo con las pobres vacas al darles piensos hechos con restos triturados de ovejas (algunas infectadas por el prión que les provocaba la "tembladera") y al ahorrar dinero no esterilizando los piensos a temperatura adecuada para ahorrar gasoil.

GENERAL Y MÉDICO

El prión rompió de esta forma la barrera entre especie y *enloqueció* a las vacas, les produjo la encefalopatía espongiforme bovina y de allí pasó a los humanos, en la variante de epidemia de enfermedad de Creutzfeldt Jacob: una enfermedad terrible, una demencia precoz mortal.

Ahora estamos preparando una cosa más absurda con la estabulación de los peces; por ejemplo, salmones. El problema es de nuevo el exceso, como en Chile: 120 millones de salmones hacinados en 300 Km de costa, en 600 centros. No es extraño que los piojos de mar se hayan hecho fuertes allí y resistan cualquier plaguicida, y que sus picaduras hayan facilitado la difusión de la gripe del salmón (anemia infecciosa del salmón, ISA por sus siglas en inglés). Aquello ha sido una catástrofe, con el 75% de los salmones muertos. Y el peligro constante de que el virus gripal del salmón dé el salto entre especies y pase al hombre. Hasta ahora no ha sucedido nunca, pero nunca se sabe. Somos aprendices de brujo y tropezamos cien veces en la misma piedra. La codicia nos ciega y ciegos caminamos hacia nuestra perdición una y otra vez.

PREMIO NOBEL DE MEDICINA

Al presidente de Estados Unidos le han dado el Premio Nobel de la Paz. En lugar de morir de un ataque de risa ante tamaño despropósito, el hombre hizo unas declaraciones de sencillez y lo aceptó. ¡Con la talla moral que hubiera demostrado rechazándolo!

Por el mismo camino habría que darle el Premio Nobel de Medicina, si sigue en la senda de lograr un sistema sanitario público que dé cobertura sanitaria a toda la población de Estados Unidos. Supongo que ante tal Premio Nobel tampoco le daría un ataque de risa que lo matase.

Como ejemplo sanitario, Estados Unidos es el peor del mundo pues es el único país desarrollado que no tiene un sistema sanitario que dé cobertura a toda la población. Tiene algo parecido para los pobres y para los ancianos, pero el grueso de la población se las apaña como puede, literalmente. Eso deja al 25% de sus 300 millones sin cobertura sanitaria, que son atendidos y mueren de mala manera. En contraste, Estados Unidos tiene el mayor gasto del mundo en salud. En consecuencia, el país del mundo que gasta más dinero en salud es el país desarrollado que tiene peor salud.

Resolver este problema no debería ser causa para darle el Premio Nobel al presidente de los Estados Unidos; si acaso, resolver ese problema le permitiría mirarse en el espejo sin avergonzarse.

Correspondencia: jgervasc@meditex.es